

El escritor publica el volumen de crónicas Adiós Mariquita Linda

Lemebel lanza libro en Chile, España y Argentina

ANDRES GOMEZ BRAVO

Pedro Lemebel camina por el centro de Santiago, uno de los escenarios privilegiados de su escritura. A su lado va el italiano Vanni Gandolfo, el hombre que transformará en cine su novela Tengo Miedo Torero. Lemebel le muestra la ciudad y las posibles locaciones. Más allá, cruzando el río Mapocho, su novela puede verse en formato teatral en la estupenda adaptación de la compañía Chilean Business. Y en las vitrinas de las librerías, el rostro del escritor parece desafiar a los transeúntes a través de una antigua fotografía suya que ilustra la portada de su nuevo libro, Adiós Mariquita Linda.

Ex integrante de las Yeguas del Apocalipsis, considerado hoy una de las plumas más originales de Hispanoamérica, Lemebel está en un período de consagración. Adiós Mariquita Linda, de hecho, se publica ahora en Chile y luego en Argentina, México y España.

Todo ello -el lanzamiento internacional, así como el interés del cineasta italiano por filmar su novela- es una muestra del impacto que ha conseguido su obra, que puede leerse también en alemán, inglés y francés.

La madurez que ha logrado su escritura queda de manifiesto, acaso en forma excepcional, en Adiós Mariquita Linda. Un libro cargado de rabia y melancolía, de insolencia y ternura; un *nécessaire* teatral provisto de amores, violen-

► El autor de Tengo Miedo Torero vive un momento de consagración. Traducido al inglés, francés, alemán e Italiano, acaba de ser llevado al teatro y próximamente pasará al cine. Y su nueva obra es editada en toda Hispanoamérica.

ciales permanentes de Lemebel, pero con un acento mayor en la pasión amorosa y en los extranjeros/inmigrantes. El título original del libro era -para más señas- Bésame otra vez Forastero.

En el filo de la navaja

"En cada uno de sus textos. Lemebel se arriesga en el filo de la navaja entre el exceso gratuito y la cursilería, y la genuina prosa

Lemebel retoma el género que mejor domina, la crónica. Y lo hace convivir con otros textos y materiales -cartas, fotografías, dibujos, relatos- en un collage cautivante, en ocasiones terrible y siempre conmovedor.

cia, canciones y humor.

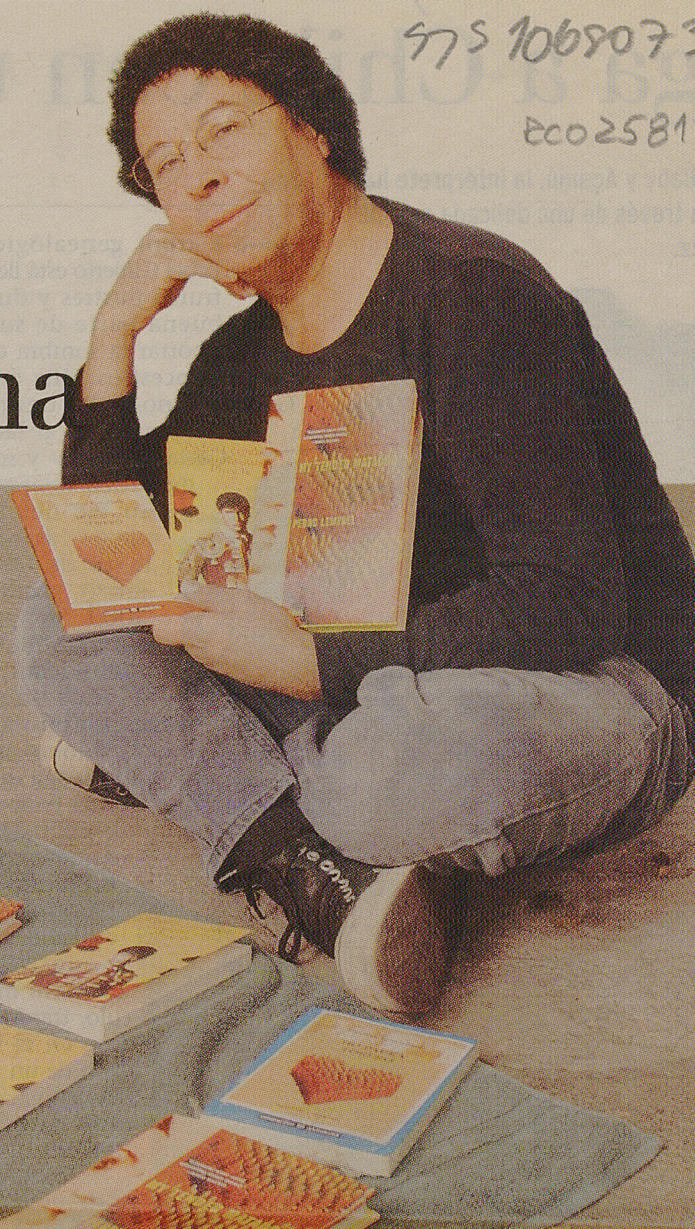
Aquí Lemebel retoma el género que mejor domina, la crónica. Y lo hace convivir con otros textos y materiales -cartas, fotografías, dibujos, relatos- en un collage cautivante, atrevido, en ocasiones terrible y siempre conmovedor.

Buena parte de las crónicas que recoge el libro fueron publicadas en The Clinic, pero otro tanto lo conforman textos inéditos. Estructurado en siete capítulos, el conjunto atestigua las preocupaciones

poética y el exceso necesario", afirma el escritor mexicano Carlos Monsiváis.

Y es verdad. En Adiós Mariquita Linda hay exceso: de sexualidad, de violencia, desenfado, marginalidad... De desesperación. Nada nuevo, acaso. Pero hay también emoción auténtica, política -toda escritura es política en Lemebel- y una entrañable humanidad.

El volumen parte con historias de amor callejero en Santiago, continúa con viajes a la provincia, Perú y



FORASTERO. Pedro Lemebel con ediciones extranjeras de sus libros.

Su nueva obra es un tour por los callejones del deseo, la soledad y la miseria.



FICHA

Adiós Mariquita Linda, de Pedro Lemebel.

Un volumen de crónicas, cartas, fotos y dibujos conforman un álbum personal del autor y un conjunto de instantáneas del Chile del 2000.

222 págs. 2005

Ed. Mondadori. \$ 7.850

Cuba, y cierra una noche de tormenta en su casa, con el fantasma de un amigo muerto de Sida asaltando el sueño del narrador.

En el trayecto hay momentos notables: las cartas a un amor perdido, su encuentro con un enfermo de Sida en La Habana, la conmovedora elegía a Daniel Pavez, un niño boliviano, fugaces postales de infancia. Y en el intertanto, cameos de Miguel Bosé, la Plaza de Armas y los taxi boys.

Adiós Mariquita Linda puede leerse como una caja de instantáneas del Chile del 2000, un tour por los bordes -y la soledad y la miseria- de la capital más exitosa de América Latina. Una foto nocturna, movida, imperfecta. Y, a su vez, un viaje al corazón del personaje Lemebel: "Amado: Por primera vez escribo esta palabra para dirigirme a usted. Lo hice sin pensar, como quien saca un caset al azar y encuentra la música precisa para esta hora de la noche, cuando los perros han dejado de aullar y la ciudad es una campana silenciosa".

La Telecarga Steve. M. A. 2005 p. 41